ENFERMEDADES NEUROLOGICAS DE LOS BOVINOS

Peter B. Little

Deficiencia de vitamina A aumento de presión del

LCR

Infecciosas

Bacterianas

Meningitis neonatal por E. coli

Meningitis neonatal por L. monocytogenes

Meningitis neonatal por estreptococos

Abscesos cerebrales embólicos por Actinomyces pyogenes/F. necroforum

Meningoencefalitis por Haemophylus somnus (TME)

Listeriosis medular

Virales

Rabia

Meningo encefalitis por IBR

Encefalomielitis esporádica bovina (Chlamydia)

«SBE»

Enfermedad de Aujedsky

Prion («virales lentas»)

Encefalitis espongifome bovina (BSE) Sindrome de vaca caída

Protozoarios

Encefalopatía coccidial

Encefalitis miocarditis fetal/aborto por Neospora caninum

Metazoarios

Sindromes provocados por tratamientos con fosfatos orgánicos sobre Hypoderma bovis/lineatum Quistes cerebrales por cestodos

Tóxicas

Intoxicación aguda y crónica por fosfatos orgáni-

cos

Intoxicación por plomo

Botulismo

Tétanos

Micotoxicosis tremorgénica

Encefalopatía/polioencefalomalasia por gas sulfhídrico

Hidrocarburos clorados

Sulfato de nicotina

Manosidosis producida por «Locoweed»

Intoxicación por urea

Intoxicación por phalaris.

Intoxicación cerebelosa por solanum

Deficiencias nutricionales

Deficiencia condicionada de tiamina/ policencefalomalacia

Malformaciones

Teratogénesis viral e hipomielogénesis por BVD

Hipertermia materna

Inducida por corticoesteroides

Lupinosis

Teratogénesis por virus de Lengua Ázul

Teratogénesis por virus de la enfermedad hemorrágica epizootica

Teratogénesis por virus de la Akabane

Hidrocéfalo hereditario

Artrogriposis y ciringomielia de la raza Charolais

Alteraciones metabólicas

Deficiencias de calcio, magnesio y fósforo

Cetosis e hipoglicemia

Manosidosis hereditaria alfa y beta de las razas:

Angus, Murray gris y Saler

Mioclonia neonatal de Polled Hereford (deficiencia en los receptores glicinérgicos espinales)

Malformación familiar de Arnold Chiari con espina lumbar bífida

Aminoacidopatía hereditaria del Hereford «Maple sugar urine disease»

Edema neuroaccial neonatal hereditario del Hereford

Axonopatía hereditaria progresiva de la raza Pardo Suiza

«Weever Syndrome»

Neoplasias

Meduloblastoma de los terneros Linfomatosis espinal Neurofibromatosis

Encefalomielitis por IBR

Presentación clínica: el Herpes Virus Bovino (HVB) puede estar latente en el ganglio del trigémino y puede ser activado por estrés o por la administración de corticoesteroides. Puede también difundirse de animal a animal cuando bovinos de orígenes diferentes se juntan. Generalmente el HVB está asociado con el complejo de enfermedad respiratoria con las esperadas lesiones necrotizantes en la parte superior del tracto respiratorio pero pueden ocurrir brotes tanto esporádicos como epidémicos de encefalitis o mielitis aguda. Hay una aparición rápida de la fiebre y de los signos neurológicos de irritación tales como hiperestesia, espasmos y convulsiones seguidos por decúbito y parálisis. Los animales afectados con la forma mielítica pre-



sentan signos paralíticos posteriores que progresan rápidamente, mientras que por otro lado permanecen bastante lúcidos y alertas. Los animales afectados tanto por la forma encefalítica como mielítica de la enfermedad, pueden sobrevivir durante varios días.

Patológicamente, en la forma neurológica no hay lesiones excepto en el cerebro y ocasionalmente en la médula espinal donde hay congestión de las meninges e inflamación del cerebro y herniación de tejido. Microscópicamente hay una meningoencefalitis aguda a sub aguda caracterizada por lesiones no supurativas y evidencia de necrosis vascular y pequeñas regiones de necrosis parenquimatosas típicas de la mayoría de las infecciones herpéticas del cerebro en cualquier especie. La presencia de inclusiones nucleares basófilas tipo A de Cowdry o inclusiones que son anfofílicas y llenan los núcleos de las neuronas afectadas sugiriendo la presencia de la enfermedad la que debe confirmarse mediante inmunohistoquímica o aislamiento viral.

Neosporosis epidémica

Presentación clínica: En todo el mundo se está reconociendo rápidamente como una causa importante de aborto bovino. Este protozocario parásito apicomplejo presenta un alto nivel de divergencia genética del Toxoplasma gondii y de varias especies de sarcosporidios sugiriendo que el N. caninum es una especie independiente. En estudios serológicos, llevados a cabo en California, arrojaron que del 30 al 50 % de las vacas habían estado infectadas y por lo tanto eran potencialmente capaces de trasmitir la infección al feto. Algunos de esos fetos infectados son abortados, sin embargo no hay lesiones macroscópicas generalmente, que indiquen la infección excepto en algunos casos en que se presenta una miocarditis de significación que conduce al fallo cardíaco fetal con ascitis.

Patológicamente, el exámen del cerebro y el corazón es muy importante aún en fetos que están autolíticos. La evidencia de miocarditis y encefalitis no supurativa sugieren poderosamente que el aborto fue provocado por esta agente lo que debe ser confirmado por inmunohistoquímica. Un test serológico basado en un ELISA es de utilidad para la evaluación del nivel de infección de un rodeo.

Hidrocéfalo

Presentación clínica: Aunque esta afección puede ser secundaria a una infección viral, la gran mayoría es debida a genes autosómicos resesivos que ocasionan el acortamiento de la base del esfenoides que lleva a una obstrucción funcional del acueducto cerebral. Dependiendo de la severidad de esta obstrucción y de la etapa del desarrollo fetal, el hidrocéfalo puede dar lugar a terneros que tengan una conformación craneana normal o severamente convexa. Los terneros con cráneos de forma normal son más difíciles de ser diagnosticados aunque están «ausentes» al nacimiento y no maman, por ende no ingieren calostro adecuadamente, conduciéndolos a una sepsis neonatal.

Patológicamente, hay dilatación del tercer ventrículo y los ventrículos laterales, aunque el cuarto ventrículo es de tamaño normal. A pesar de que la corteza puede estar adelgazada no hay evidencia de lesiones quísticas extraventriculares que sirven para diferenciar esta pa-

tología de la hidranencefalia de origen viral.

Hidranencefalia

Presentación clínica: Esta anormalidad neurológica es causada por varios virus teratógenos entre ellos, el de la Lengua Azul y virus emparentados, el virus de la Akabane y a veces el BVD. Los virus atacan las células parenquimales fetales en desarrollo lo que conduce a espacios quísticos y a un hidrocéfalo «compensatorio». Los terneros afectados nacen «ausentes» y muy a menudo presentan déficits cerebelosos tales como ampliación de la base de sustentación, ataxia y mecanismos de balance alterados. El reconocimiento de esta forma de malformación fetal y su diferenciación del hidrocéfalo congénito es importante debido a que implica grandes diferencias de manejo reproductivo y sanitario en ambos casos.

Patológicamente, el cráneo es de conformación normal pero al abrirlo muy a menudo, se produce un colapso virtualmente total de la estructura cerebral que complica el diagnóstico. El congelado del cráneo y su contenido es una buena opción alternativa de necropsia. El exámen de la masa encefálica muestra una hipoplasia cerebelosa moderada a severa, la que en una inspección más a fondo muestra espacios quísticos extraventriculares de los hemisferios.

Manosidosis de los bovinos Angus y Saler.

Presentación clínica: Esta afección autosómico-recesiva en estas y otras razas emparentadas con ellas, ocasiona un defecto en la degradación lisosómica de los oligosacáridos celulares. Esto lleva a una función celular defectuosa, ya que los azúcares no degradados se acumulan en varios tipos de células. El principal efecto clínico es sobre la reducción de la función neurológica. Los terneros son relativamente normales al nacimiento, pero progresivamente desarrollan ataxia y anormalidades del comportamiento que conducen al decúbito y a la muerte a los 6-8 meses de edad.

Patológicamente, la carcasa aparece normal, pero histológicamente hay vacuolización de las células neuronales en todo el encéfalo y en muchos órganos más, tales como páncreas, tiroides, ganglios linfáticos, etc. El diagnóstico definitivo, está basado en la demostración de oligosacáridos en la orina y la demostración del efecto enzimático en tejidos o sangre. Puede realizarse tal vez, una prueba a todo el rodeo para determinar la prevalencia de los portadores.

Paladar hendido y artrogriposis de la raza Charolais

Presentación clínica: Los animales a menudo nacen con una artrogriposis tan severa que no es posible el parto normal. Los terneros nacidos vivos quedan en decúbito o están tan deformados que los hace vulnerables a los predadores y a la sepsis neonatal, una situación que frecuentemente permite que la afección permanezca sin diagnosticar en el rodeo haciendo que la prevalencia del gen aumente y las pèrdidas provocadas por la enfermedad se multipliquen.

Los hechos más salientes son el paladar hendido, la ausencia de patelas y la atrofia muscular de las patas.



Este gen autosómico-recesivo está reconocido ampliamente y por lo tanto se selecciona contra él en los rodeos europeos y norteamericanos.

Patológicamente, hay alteraciones clínicas obvias y además, algunos animales, presentan cavidades siringomiélicas en la espina dorsal sugiriendo una anormalidad mayor de ésta y de sus componentes neurales.

Encefalitis espongiforme bovina. Puesta al día.

De importancia creciente es no sólo la prevalencia de esta enfermedad por prión en los bovinos del Reino Unido sino también de su frecuencia en aumento en otros países europeos. La atención actual está centrada en el reconocimiento de lo que es llamado v-ECJ (una forma variante de la Enfermedad de Creutzfeldt-Jakob).

La ECJ es la forma corriente de una demencia progresiva pre-senil, mientras que la forma variante es una demencia clínica similar en personas de mucho menor edad y con una presentación neuropatológica algo diferente. Diez casos de esta forma variante han sido observados en el Reino Unido aumentando el interés de la posible transferencia de los priones de la BSE (Encefalitis espongiforme Bovina) a los humanos. Cuatro de las doce técnicas de procesamiento, todavía en uso en Europa, han mostrado recientemente que permiten la persistencia de la infectividad de los priones de la BSE causando preocupación por la diseminación del prión en los subproductos que pueden ir a los mercados internacionales. También ahora se ha demostrado en Alemania la infectividad del prión en los nervios que atraviesan los músculos sugiriendo más poderosamente el potencial que puede tener la ingestión de carne en la transferencia de la enfermedad. La vigilancia de esta enfermedad por priones en el hombre y en los animales en Europa y en la mayor parte del mundo, es prioritaria e irá creciendo en importancia debido al contínuo comercio internacional en carnes y subproductos bovinos. Esto tiene implicancias para la pecuaria en las naciones exportadoras en todo el mundo, y para sus organizaciones de control sanitario. Es imperativa una instancia proactiva para impedir el recorte de importantes mercados agrícolas.

Flebre Catarrai Maligna (FCM)

Presentación clínica: Esta enfermedad es causada por el gammaherpesvirus ovino o asociado a otros animales salvajes, Alcelafin herpesvirus 1 (AHV-1). En un reciente estudio japonés se ha demostrado que al menos un 64% de ovinos en un área tenían anticuerpos contra el virus de la FCM. Esta afección es una enfermedad linfoproliferativa en la cual las lesiones tisulares tienen un componente inmuno-mediado. Los bovinos afectados se presentan generalmente como casos esporádicos y más raramente como brotes epidémicos. Típicamente los bovinos tienen una fiebre muy alta que se mantiene durante todo el curso de su corta y fatal enfermedad. Es apreciable una linfoadenopatía especialmente palpable en los ganglios preescapular y precrural. La forma neurológica puede ser una componente de una más común presentación respiratoria o intestinal, en la cual hay una estomatitis severa, babeo y diarrea con un halo perilímbico en los márgenes corneales.

También puede verse como primer síntoma, una irritación neuronal con espasmos, hiperestesia, trastorno del comportamiento y convulsiones.

Patológicamente, además de las lesiones respiratorias de la boca e intestinales pueden estar presentes congestión encefálica de severas proporciones y microscópicamente existe la característica vasculitis necrotizante en el tejido cerebral, especialmente en la región de los ganglios basales. Estas lesiones no están asociadas con cuerpos de inclusión o necrosis del parénquima, similares lesiones vasculares fibrinoides también pueden verse a menudo en el plexo vascular peripituitario y en los vasos capsulares de la adrenal. Las pruebas diagnósticas disponibles ahora son: inmunohistoquímica, ELISA serológico y PCR.